Javier Ballester (España, 1984) cursó sus estudios de fotografía en Granada y Almería. Comenzó una mudanza permanente, mezclando ciudades y culturas, que no ha parado desde entonces. Trabajó como foto-reportero en Italia y fotógrafo arqueológico en Siria. Los criterios de limpieza y objetividad de la imagen de estos trabajos causaron una reacción que acabó haciéndolo huir a Berlín, donde comenzó a desarrollar Mordeduras, una contrarrespuesta a su modus operandi.

Un viaje de autodescubrimiento en el que impulsando la fotografía hasta sus límites, acabó por refugiarse en un lenguaje de cercanía e intimidad, de conexión directa con la fotografía, en el que la ambigüedad de la evidencia y la relación estrecha con el elemento retratado cobran un carácter inmediato y desgarrador.